

AD

MÁS ESPERADO QUE NUNCA
así queremos vivirlo
LARGO Y CÁLIDO

VERANO





por EDUARDO INFANTE

fotos FERNANDO ALDA

EN CONSTRUCCIÓN

El arquitecto Toni Gironès reflexiona con su obra, radical y aparentemente inacabada, sobre el uso humano de los espacios y las bondades del paso del tiempo.

El Museo del Clima, con el paso del tiempo, se cubrirá de vegetación. Debajo, la estructura de acero corrugado con la que Gironès reprodujo parte del Teatro Romano de Tarraco.



“El acero *corrugado* es el más puro que hay desde la *Edad Media* y oxida de manera *natural*. Hemos de usar el tiempo, no *luchar* contra él”. TONI GIRONÈS

hace 4.800 años en Seró (Lleida) le valió el premio *FAD* en 2013 y uno de sus últimos proyectos, la adecuación del *Teatro Romano de Tarraco*, descubierto hace 130 años y con sucesivas intervenciones a sus espaldas, promete ser otro de sus hitos. No sin polémica. Gironès ideó una estructura filamentososa de su clásico acero que reproduce parte de las gradas. “Costó un poco lograr que la gente aprendiera a vivir con ello. Queríamos poner en valor los restos, entendiendo cómo habían sido y adaptándolos a la experiencia contemporánea. Donde antes había un escenario ahora hay un bloque de viviendas”, señala. Igual de arriesgado ha sido su *Museo del Medio Ambiente y del Clima* de Lleida, en el que cuestionó el propio concurso convocado: en vez de hacer un edificio cerrado y climatizado de 3.000 m², convirtió 36.000 m² de terreno en un gran espacio expositivo al aire libre, dándole sentido. “La solución era tan sencilla como explicar que el propio museo es el planeta Tierra”, dice. Reaprovechó materiales o arena de la excavación e instaló elementos, naturalmente de filamentos de acero, que cambiarán con la vegetación y los años. “Nunca estará acabado... Ningun proyecto lo estará nunca. Dependerá de los que lo usen y de cómo lo modifiquen con el tiempo”, concluye. TONIGIRONES.COM

